

Milagro Eucarístico de WILSNACK

ALEMANIA, 1383



Luego de un terrible incendio desencadenado en el pueblo de Wilsnack en 1383, encontraron entre los restos de la iglesia parroquial tres Hostias completamente intactas, las cuales sangraron en repetidas ocasiones. Los peregrinos fueron creciendo en número y por esto mismo, se construyó una iglesia en honor al Milagro. El culto fue aprobado por medio de dos Bulas del Papa Eugenio IV en 1447.



Grabados antiguos con la representación de las escenas del Milagro



Iglesia de San Nikolai, Wilsnack



Escultura en honor a las Tres Hostias milagrosas de Wilsnack

WUNDERBLUTFESTSPIELE

BAD WILSNACK
25./26. August

Festspiel
Markt
Vorträge, u.v.m.

FESTSPIELPROGRAMM
Freitag, den 25.08. 2006

19.00 Uhr: Capriccio
in der Postmeister
Küche, Haus J. Kuhn

Sonntag, den 26.08. 2006

10.00 Uhr: Wunderblut
Das ist die
Wunderblut
11.00 Uhr: Sonett
Zwischen den
Wunderblut
12.00 Uhr: Sonett
Zwischen den
Wunderblut

13.00 Uhr: Sonett
Zwischen den
Wunderblut

El caballero Dietrich von Wenckstern recuperó la vista después de arrepentirse por haber dudado sobre la verdad de las Hostias que sangraban.

En el mes de agosto de 1383 el pueblo de Wilsnack fue saqueado e incendiado por el caballero Heinrich von Bülow. Entre los restos de la iglesia parroquial se encontraron tres Hostias consagradas en perfecto estado, de las cuales brotaba Sangre. Luego del hallazgo de las Hostias que sangraban, se verificaron muchos milagros. Uno de ellos fue el del caballero Dietrich von Wenckstern, quien quedándose ciego volvió a recuperar la vista sólo cuando se arrepintió por haber nutrido dudas acerca de la veracidad del Milagro. La noticia se difundió rápidamente hasta llegar a oídos del Obispo de Havelburg, quien en 1384 confirmó el Milagro de las Hostias “sangrantes” de Wilsnack. El Papa Urbano VI concedió una dote para la reconstrucción de la iglesia. A este proyecto se unieron las donaciones del Arzobispo de Magdeburg, de los Obispos de

Brandenburg, Havelberg y Lebus. De este modo, Wilsnack se convirtió, hasta el siglo XVI, en una de las metas de peregrinaje más importantes de Europa.

Gracias a la gran cantidad de donaciones ofrecidas por los mismos peregrinos que iban para venerar las Hostias milagrosas, se logró financiar la construcción de la enorme iglesia de San Nikolai, dedicada al Milagro. La iglesia representa hasta nuestros días uno de los testigos más importantes del estilo gótico, construido en ladrillo cocido, típico de la zona septentrional de Alemania. En el año 1522, la Custodia con las tres Hostias se destruyó en un incendio. Sin embargo, permanecen aún numerosos testimonios escritos y obras de arte que confirman el Prodigio.



Interior de la Iglesia